

La alternancia, un logro fantástico de la transición: Lorenzo Meyer

José Nuñez



¡Ya sabíamos!

José Vilchis Guerrero

jvilchis1@yahoo.com.mx

❖ Desde hace 10 mil años política y corrupción van de la mano ❖ López Obrador era la figura más importante y lo tenían que frenar en el desempeño de su cargo ❖ Si lo hubieran querido hacer en otro tiempo, 2005, ya sería demasiado tarde

A unos días del escándalo de los videos de la corrupción en los que vimos con azoro y gráficamente la corrupción y cómo los políticos suelen caer en las tentaciones de la riqueza, surgieron las sospechas: ¿Durante la era del PRI serían millones las veces en que hubo actos de corrupción sin que hubiera videos de por medio? Por esos días, Carlos Fuentes ligó los hechos de la corrupción con la decepción de quienes votaron por Vicente Fox, porque no se han visto

avances en la democracia y declaró que pese a la alternancia en el poder, a medio sexenio del cambio, "todavía no hay transición política en México; únicamente hubo alternancia, porque falta alcanzar la transición". El politólogo Lorenzo Meyer, sin embargo, sostiene que "la alternancia es un logro de la transición, porque hasta el 2000 el sistema no la aceptaba".

La corrupción ha sido el signo de la política en los últimos 10 mil años. Con la intervención de la tecnología digital

se documentaron los métodos del enriquecimiento de los políticos, vistos a través de videos; "esta realidad la vimos como en una película ingeniosamente elaborada". Esta corrupción ha estado presente en la política mexicana aunque no la tengamos documentada en videos.

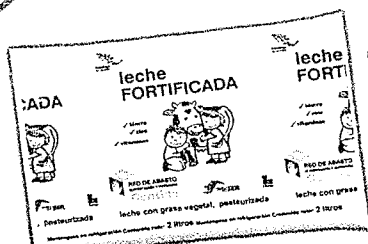
¿Qué viene después de éstos?

—Que los políticos se van a cuidar, de ahora en adelante, en incurrir en hechos de los que se podrán enterar, tarde o temprano, los ciudadanos y tal vez tengan que recurrir a métodos más sofisticados aquellos que busquen riquezas aprovechando puestos políticos

**Para combatir
la anemia y la desnutrición infantil
distribuimos diariamente
3.3 millones de litros de
leche
FORTIFICADA**

Contigo
es posible

Liconsa



SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL

Ya son más de 5 millones de beneficiarios con el programa de leche fortificada

o administrativos dentro del sistema.

Así se expresa el doctor Lorenzo Meyer Cosío, investigador de El Colegio de México, quien afirma que los videos no le sorprendieron, porque "ya sabíamos de la corrupción. Se sabía que corrupción y política van de la mano".

En entrevista con **Forum**, el doctor Meyer tejió varias consideraciones en torno a la transformación política de México entre 1929 y 2000; la trascendencia de los hechos de 1968, la *guerra sucia* y la sucesión de luchas estudiantiles y populares para llegar a la toma de conciencia de la sociedad que en 2000 asumió el poder en las urnas para votar contra el PRI al elegir a Vicente Fox como presidente de la República.

A la distancia de más de tres años, dijo, se podría decir que el pueblo no votó por Fox, sino contra el PRI, porque Fox ni siquiera tenía un proyecto definido de nación; sus propósitos de gobernar México nunca estuvieron muy claros y tampoco se cumplieron sus expectativas, menos las de los electores, la mayoría de los cuales vive su propia decepción.

El fin de un sistema

Un puñado de intelectuales y estudiosos se dieron a la tarea de acercar

al ciudadano común al entendimiento de los acontecimientos ocurridos entre 1929 y 2000; es decir, entre el año en que se fundó el sistema político que privó hasta 2000, con la derrota electoral que colapsó al PRI.

El resultado del trabajo colectivo de historiadores y politólogos tuvo su inspiración en la investigación que realizó don Daniel Cosío Villegas, fundador de El Colegio de México, quien publicó *La crisis de México*, que contenía un pormenorizado ensayo desde la Revolución hasta 1962, en el que cuestionó que la Revolución había dejado de ser vital, de no generar los cambios que se habían propuesto ni se habían cumplido las promesas de justicia social, entre otros objetivos, por lo que invitó a varios investigadores a darle continuidad al trabajo, que se concretó en *La historia de la Revolución Mexicana* en 23 volúmenes; uno de los que participaron en el esfuerzo fue Lorenzo Meyer.

Meyer pensó en un ambicioso proyecto al que integró a Alberto Asís, Illán Bizberg y al historiador Carlos Marichal, entre otros, para continuar ese trabajo, en el que se analizan los hechos entre 1929 y 2000.

Fue una tarea editorial de cuatro tomos —*Una historia contemporánea de México*, editorial Océano— en que se busca evitar el análisis coyuntural para hacer la

interpretación de la esencia de los hechos. Lorenzo Meyer Cosío e Illán Bizberg se lanzaron a la aventura de coordinar el esfuerzo de otros pensadores que analizaron los hechos relevantes de la historia de México desde la fundación del PNR, que Lázaro Cárdenas transformó en PRM y Miguel Alemán en PRI, el partido que se mantuvo en el poder al concluir el siglo XX. Ya está en las librerías el primero de los cuatro tomos.

La transición y la alternancia

"La alternancia es un cambio fantástico que permitió la transición del poder ocurrido en 2000, porque el sistema anterior, el priista, no aceptaba la alternancia, que sólo fue posible al derrotar al sistema priista. A pesar de lo que ha dicho Fuentes, yo sí creo que hay transición".

El doctor Meyer Cosío dice en la entrevista que "no voy a contradecir a Carlos Fuentes, porque a mitad de este sexenio seguimos metidos en lo mismo. No hay avances, todavía, en cuanto a la transición en el poder, pero sí quiero decir que entre 1929 y 2000 la esencia del sistema era que no había alternancia; no le gusta a Fuentes, tampoco a mí".

A pregunta específica, afirma que respecto a la transición, "ya transitamos y no vamos a regresar al antiguo régimen, porque el presente sí acepta la alternancia. Desde luego que estamos viviendo en pésimas condiciones, porque los que votamos por el cambio nos hemos dado cuenta de que no era lo que buscábamos. Lo importante fue, al final, sacar de Los Pinos al PRI. Fue lo que se logró y nada más".

Al tocar el tema del movimiento estudiantil-popular de 1968 como uno de los acontecimientos cruciales en la vida de México, señala que es entonces cuando se pone en evidencia que el sistema no tolera la demanda social de la democracia.

En el primer tomo de los cuatro que forman *Una historia contemporánea de México* "tomamos ese punto inicial ante el resto del mundo; el gobierno

Carlos Cisneros



Róbles, Ahumada y Sosamontes. Corrupción y política van de la mano.

mexicano prefirió la represión a darle respuestas al pueblo y del 2 de octubre del 1968 a 2000 hay una serie de hechos que conforman la transformación de la sociedad. En el primer tomo se analizan las fuerzas del cambio y las resistencias al mismo”.

Explica que se muestra la vida de las corporaciones sindicales, que mantuvieron el control de los movimientos sindicales; la perspectiva de la distribución del ingreso, la deuda externa, el proceso del cambio en las reformas electorales que van despejando el camino para la democracia.

“Lo que vemos ahora en los videos no es más que un fraude de la política; es la crisis del sistema político de partidos; la falta de calidad del régimen democrático. Hay una lectura pendiente de 2004 con una base histórica para ver de dónde venimos y entonces vamos a saber qué pasó y no se trata de hacer pronósticos. En el trabajo de investigación se buscó no hacer pronósticos, porque todos son coyunturales y por eso cortamos en 2000 en este análisis de los hechos que nos permite tener elementos para lo que viene”.

¿Qué papel jugaron los partidos en la transición?

—Fue fundamental el papel del PAN, PRD y PRI, que son las principales fuerzas políticas del país. Si no se hubieran organizado bien los panistas y los perredistas, no hubieran podido organizar a la sociedad para derrotar al PRI en las elecciones de 2000, a favor de hacer una nueva política.

¿Y los demás partidos?

—Los demás fueron oportunistas, una vergüenza, porque en ocasiones se

neutralizaron y fueron en parte los responsables de que se prolongara la permanencia del PRI en el poder; el PAN y el PRD fueron determinantes en la transformación, porque fueron los canales de la acción de los ciudadanos.

¿Fue un triunfo de los electores o de los partidos?

—La sociedad que no milita en los partidos utilizó a éstos para el cambio; los partidos fueron el instrumento del cambio, porque fueron los ciudadanos los que votaron no por Fox, sino por el cambio, contra el PRI.

Entonces ¿no fue Fox el del mérito?

—Vicente Fox sólo fue una figura que permitía votar contra el PRI, porque su programa de gobierno siempre fue ambiguo. El voto fue más bien de rechazo al sistema que forjó el PRI que de apoyo a Fox. La dualidad PAN-Fox nunca logró identificarse.

Ahora, dice Lorenzo Meyer, no se tienen los avances que se pensaron habría con un nuevo gobierno, que, sin embargo, permite la alternancia y con la participación de la ciudadanía, también la transición.

¿Qué lectura hace de los videos de la corrupción?

—No me sorprendieron. Cada mexicano pudo ver que de la mano de la política va la corrupción; llama la atención la tecnología que permitió documentar la corrupción de unos cuantos; fueron impactantes porque refieren una de las partes de la política, que es la corrupción. Son parte de una cultura que ya se vino abajo, pero vino a dar en el blanco de aquellos que han hecho de la actividad política un *modus vivendi*.

¿Qué vendría después de los videos, la disolución de los partidos; se van a destruir unos a otros a través

de los medios que los difunden?

—En términos relativos sí, porque no va a cambiar la calidad ética de los partidos; tal vez no por amor, sino por fuerza, tendrán que cambiar. La clase política tiene muchos elementos de corrupción; la expresan con más o menos sofisticación, pero la exponen. Desde hace 10 mil años política y corrupción van de la mano y ésta de grado. Siempre ha sido así. Tal vez después de los videos los políticos van a ser, tal vez, medio honrados o medio corruptos. Ya no lo serán tan abiertamente.

“Por lo menos, de hoy en adelante lo van a pensar mucho antes de cometer actos de corrupción o se van a cuidar, porque no van a pasar por alto las consecuencias; antes nadie les pedía cuentas. Los miles de corruptos en la política ha demostrado que la corrupción es un buen negocio y la diferencia es que en un nuevo régimen ya no depende exclusivamente del Presidente, como antes. Por supuesto, los partidos van a buscar destruir a sus adversarios con todos los recursos”.

¿Fue una forma de parar a Andrés Manuel López Obrador, el más popular en la carrera por la Presidencia de la República, que comparten el gobierno, Marta de Fox, Diego Fernández de Cevallos, Santiago Creel y grupos empresariales que coinciden en propósitos?

—Desde luego. Y 2004 fue el momento oportuno, puesto que López Obrador era la figura más importante y lo tenían que frenar en el desempeño de su cargo como jefe de Gobierno. Tal vez si lo hubieran querido hacer en otro tiempo, 2005 ya sería demasiado tarde. **F**

Contigo es posible
contigo medimos nuestra calidad!



Vital para la formación y buena salud de huesos, dientes y tejidos duros

Leche Fortificada
Licónsa

